SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

# LA LUCHA



AÑO XXVIII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 20 de diciembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.643

## BANQUETE EN LHARDY

## Discurso de Romero Robledo

*(Conclusión)*

Pero esto enseña también, hay que reconocerlo, que si no hubiéramos de tomar esa doctrina por norma, si hubiéramos de afirmar la duración de las Cortes mientras el Gobierno tuviese en ellas mayoría, el señor Sagasta es el único que no podría disolver las actuales Cortes, porque es el único que en ellas tiene mayoría.

Pero no; es que estas Cortes no pueden vivir, ni para éste ni para otro gobierno, pudiendo aspirar á convocar á los comicios tanto el jefe del partido liberal como los demás jefes de los otros partidos.

Ahora viene una cuestión muy grave. ¿Quién deberá convocar los comicios? ¿A quién deberá la Reina otorgar su confianza?

A esta pregunta no sé contestar. Me entrego, como buen monárquico, á la resolución de la corona. No es esto que yo pretenda encubrir mi pensamiento tomando para ello como pretexto mis respetos á S. M. la Reina Regente; no; si á mí alguien me pregunta cual es el camino, y acaso pudiera ser que en esas consultas habituales fuera llamado á dar mi opinión, honradamente no podría darla aconsejando el llamamiento de ninguna persona política determinada. Daría mi consejo para un programa, para una política; y cualquiera que lo admitiese y ofrezca realizarle y le exteriorice y le encarne en la formación de un gobierno, ese, desde luego, llámese como se llame, merece mi confianza y obtendria mi concurso. (Muy bien. Aplausos).

Hablar del partido liberal y del partido conservador, es ya un anacronismo. (Muy bien).

El partido liberal y el partido conservador, que fueron los partidos gobernantes de la Restauración y de la Regencia, han desaparecido por sus divisiones, y aunque sus divisiones no los hubieran destruido, el partido liberal y el conservador debieran en estas circunstancias, por patriotismo, modificarse, romper sus moldes, acudir á la opinión pública para hacer una política que no puede encauzarse dentro de los límites tan estrechos como en los que se encauzó hasta aquí. Hoy tenemos la Patria reducida, males irreparables, otros que demandan el remedio: esta generación á que pertenecemos, tiene por delante una penosa, penosísima labor; tiene que dedicarse á la reconstitución de esta sociedad política; tiene que encerrarse en su más estrecha casa, reconcentrar sus fuerzas, cambiar sus ideales, despertar y avivar sus energías para fortalecer las verdaderas bases de la nacionalidad.

Hay que levantar valientemente la voz contra esos que quieren traer á la Monarquía la mala semilla del regionalismo, máscara del separatismo, camino por donde sólo se puede ir á despedazar la Patria. (Aplausos). El regionalismo es á los monárquicos lo que el federalismo fué para los republicanos. (Aplausos).

¡Hablar de regionalismo ahora! ¡Tener la pretensión de venir, no sé de donde ni con qué títulos, á rehacer la unidad nacional porque estaba mal hecha, borrando cuatrocientos años de nuestra historia! ¿Cabe mayor ni más absurda pretensión que la de esos regeneradores que vienen hoy, á fines del siglo XIX, á enmendar la obra de los Reyes Católicos? (Aplausos). A los que tales cosas dicen, abominando de toda sociedad política española, yo les preguntaría en qué país han vivido, bajo qué leyes, bajo qué autoridades, bajo qué gobiernos. ¿Por qué los apoyaron ó consintieron? ¿No recibieron mercedes de ninguno? ¿Están libres y limpios del lodo en que suponen envuelta á la sociedad gobernante, los que vienen así á regenerar la Patria desprestigiando á todos los que la han gobernado? (Aplausos).

No; no son estos momentos para emprender esos caminos, no son momentos estos para formar programas acumulando injurias, para hacer manifiestos que se fundan en diatribas contra clases y partidos respetables. No me defiendo á mí mismo; defiendo á todos. Claro es que en todas las colectividades hay excepciones lamentables y dignas de censura; pero no son las excepciones las que deben tomarse en mira para formar un juicio sobre la conveniencia de una institución ó de una colectividad. (Muy bien.) La sociedad política nuestra, es quizás lo más sano de la sociedad actual. Recorred, evocad los nombres de los políticos á quienes conoceis, amigos y adversarios. Los hombres políticos son en su mayoría pobres, han consumido su vida trabajando por la Pátria, han encanecido desvelándose por los intereses de su país, han tenido que sufrir el ataque y hasta la calumnia, han sentido en su alma grandes amarguras por no poder hacer el bien, que ese es un deseo, cuando nada cuesta, que nadie puede dejar de albergar en su corazón (muy bien); y, sin embargo, porque en esos hombres políticos se condensan las desdichas que afligen á la Patria, quizás los que medraron al amparo de esos hombres, quizás los que les llenaron de incienso y de falsa adulación, quizás los que se afanaron inútilmente por abrirse camino por entre la política y los políticos, hoy se reunen para decir que todos sobran, que todos debieran desaparecer de la haz de la los puestos vacíos para que ellos saciaran sus anónimas y hasta hoy desconocidas ambiciones. (Muy bien).

Deploro que los demás hombres políticos no hagan lo que hago; salir de frente contra esas acusaciones, en nombre de todos ellos, de mis amigos y de mis más encarnizados adversarios; porque entiendo que no hay degradación igual á la del que, formando parte de la colectividad vejada é insultada, se reune y coopera con el que insulta y se vuelve y raja su propia historia y maldice de su nombre y pregona su propia deshonra. (Aplausos).

Protesto tambien en defensa de la Corona. Ellos le piden un acto de iniciativa para los ambiciosos, considerándola con libertad suficiente para que le alcance la acusación de haber entregado su confianza deliberadamente á hombres indignos de merecerla.

Digan lo que digan esos que aparecen en las horas de los crespones, en la noche de las desgracias y de las tristezas para levantar el tronco de su loca ambición sobre el desprestigio de todos los que gobernaron á este país, los hombres políticos subsistirán y los partidos, ¿como no han de subsistir? Deben reconstituirse y reformarse, sí, pero son necesarios al bien público.

¡Ah! Si fuera posible, por un azar de la caprichosa fortuna, que constituyeran un poder cualquiera esos desdichados ambiciosos, nuestra historia recibiría una página que quizás no tendría igual de vergonzosa y lamentable en las de las demás naciones, ni en la de todos los siglos de la vida. (Aprobación).

¿Cuál es la política que hoy debe y conviene que prevalezca? Aquella que yo aconsejaría; la que he defendido en mis recientes declaraciones. Permitidme que os hable como en confesión para daros idea de la firmeza de mis convicciones. He fundado mi vida política sobre dos principios que son la base de la religión de mis creencias: la Monarquía y la libertad política. Ni delante del carro de la Monarquía triunfante, ni delante del vocingleo de la libertad victoriosa cuando se ha separado de la institución monárquica, he gritado jamás: viva la monarquía, ni viva la libertad (Muy bien).

No sé si esta conducta será expresión del poco aprecio que doy á cierto género de elogios, quizás como resultado de la triste experiencia y de los sentimientos que mi larga vida política y mi paso por altas posiciones han engendrado en mi alma; yo ví mis más fervientes aduladores convertirse siempre y con rapidez, á la hora de la desgracia, en traidores, ingratos y encarnizados enemigos (aplausos); yo ví siempre la deserción y la falsía precedidas inmediatamente de las protestas más calurosas de eterna adhesión, y, en cambio, la experiencia también me ha demostrado que aquellos que mostraban mayor parquedad en el elogio, los que tenían cierto pudor en la alabanza, demostraban luego la mayor firmeza y lealtad, en contraste con aquellos pródigos en adulaciones y lisonjas. La lealtad, como el amor tierno y concentrado, no se exhibe; rehuye la plenitud de la luz, vive y florece en la apacible media sombra de la modestia y del rubor. A mis ojos, sólo la desgracia ó las situaciones que pueden engendrar peligros autorizan cierto género de manifestaciones. (Aplausos).

Sin duda por este sentimiento, delante del triunfo he sentido siempre rubor para aclamar estos principios fundamentales, que son la base firmísima de mis inquebrantables convicciones, y por eso me he visto calumniado, tachándome delante de la Monarq[illegible]cionario, ó su enemigo; pero, en uno y otro caso, siempre desprecié la calumnia embozada y anónima, que sólo merece desdén; y si hoy os hablo de estas cosas, es porque os debo una inmensa gratitud y ella me obliga á corresponder á los deseos que habeis mostrado de escucharme.

No volveré á hacer ostentaciones de lo que aquí os estoy diciendo, porque mis principios monárquicos y liberales mostrados están con hechos en mi historia, de todos conocida, pero habeis de permitirme que os recuerde que yo colaboré, me asocié, mejor dicho (porque á la sazón era demasiado joven), á la revolución de septiembre, y fuí luego el más activo, el más infatigable soldado de la Restauración de don Alfonso XII.

Verdad es que mi presencia en la Restauración con un hombre ilustre que tiene puesto en el templo de la inmortalidad, mi siempre llorado é inolvidable amigo, con el gran Ayala, y con otros compañeros asociados á aquella empresa, significó una gran política de pacificación, de libertad y de concordia que realizó con su enérgico pensamiento el hombre insigne que dirigió la Restauracion, y aquel pensamiento parece que aún flota sobre su tumba y allí voy á buscar inspiración que alumbre mi camino.

Consecuente con estos antecedentes, fiel á esos dos principios, base de mis convicciones, para mí no hay camino posible fuera de la dinastía reinante. Pudiera sentir en mi alma sus errores, si los tuviese; pudiera mi patriotismo, dolorido y amargado, tener que padecer para apartarse de alguna senda que indujera al evidente daño ó á la ruina de la Patria, pero á mí no me quedaría más puesto que la soledad de mi hogar donde verter mis entonces inagotables lágrimas.

Sabeis que no gusto de hacer estas protestas, ni las repetiré; pero al lado de ellas he de poner otras idénticas respecto al régimen constitucional, á la libertad política. A ella debo lo que soy; á la prensa, más tiempo combatiéndome que ensalzándome, porque no he pertenecido jamás á la redacción de ningún periódico ni he solicitado nunca su aplauso; á la prensa combatiéndome, á la tribuna á que me elevó el voto de mis conciudadanos, debo lo que soy; ¿cómo había á la vejez de renegar de mi historia, tirar la escalera por donde subí y abominar del camino por donde he llegado á dar alguna notoriedad á mi nombre?

De esta manera, firmemente asido á esos dos principios, he hecho mi vida política; he sido en ella un hombre de combate y, por lo tanto, muy elogiado y muy combatido; á la muerte de don Antonio Cánovas, cuyo recuerdo no se borra de mi mente, ni el dolor de su pérdida se extinge de mi corazón, me encontré víctima de una conspiración de aislamiento, y todos me dieron por anulado, todos menos vosotros, menos los 3.000 amigos que vinieron á Madrid hoy hace un año, y los otros muchos que aunque no pudieron concurrir, asociaron su suerte á la mía y sus responsabilidades; empezamos á combatir por las ideas; no me preocuparon jamás las luchas por las jefaturas, y al año, ¿quién podria negar los efectos evidentes de la justicia de nuestra causa?

La campaña que empezó noblemente por honrar la memoria del hombre más grande de esta época, tomando la defensa de la justicia y desdeñando la pasión y las ambiciones, había de tener su recompensa. Y la tiene; no sé lo que sucederá mañana; á mí me basta con lo que sucede hoy, porque hoy se reconocen la bondad y la justicia de mis ideales; he tirado mis ambiciones en ese mar cenagoso de los intereses, y ha recogido, sin embargo, que la merezca, cuando menos, la simpatía hasta de mis adversarios.

Firme en mi convicción, entiendo que será un mal servidor de la Monarquía y de la libertad el que al disolverse estas Cortes y al convocar los comicios por la designación de la Corona, llame al país en nombre del interés estrecho de un partido; creo que ante los males que están delante de nuestra vista, y ante otros peligros que nos amenazan, no hay más que un camino honrado y leal: reunir en un haz, al lado del Trono, que simboliza y encarna las conquistas de la sociedad moderna, el sentimiento liberal del país, no al partido liberal, que es parte importante de sentimiento y de esa fuerza, sino á todo el sentimiento liberal, que el amor á la libertad está en el corazón de algunos que hemos figurado entre los conservadores, y el amor á la libertad liberal arde inextinguible en el seno del partido republicano; atraer para esta labor á cuantos se pueda y con nosotros comulguen en el amor á las libertades políticas; respetar en todo caso la integridad de honradas historias, escritas por la convicción; tender cables, honrar la dignidad y la consecuencia de las ideas; que la dignidad de las personas es parte sagrada en que no cabe poner mano que la ofenda ni la insulte; echar puentes por donde, respetando el honor ajeno, podamos unirnos en nombre de principios que nos son comunes á todos los liberales, monárquicos ó republicanos, para trabajar en la reconstitución de la Pátria, es la única política posible en los tiempos que atravesamos. (Aplausos).

Hay empresas muy grandes que acometer; para ello se necesita un Gobierno muy fuerte y con muchos apoyos, que el desgaste de la vida tiene naturalmente que amenguar en los quebrantos de la lucha la fuerza inicial con que se acomete la obra, y es menester que esa fuerza sea grande y que la Monarquía viva, no rodeada de leyes de sospecha y de desconfianza, sino abierta de par en par á la confianza en la lealtad de su pueblo, para que juntos vayamos todos á la defensa de los

intereses de la nación y á la conservación de las libertades conquistadas por nuestros antecesores, que son la base esencial, indispensable, no ya del régimen político moderno, sino de la justicia y de la civilización. (Aplausos.)

Voy ya á acercarme al fin, que no quiero molestaros mas. El destino ejerce sus fallos sobre los reyes y los pueblos, decreta grandes sufrimientos y crueles amarguras; pero quizás el sufrimiento y la amargura son caminos que depura los espíritus y fortalece las voluntades para conducir á la cima de la inmortalidad y de la gloria. ¡Quién es capaz de penetrar los misteriosos designos de la Providencia! Un dia la muerte cruel arrebató de entre nosotros á un Rey inteligente, lleno de amor á su país, en la flor de su vida y cuando las mas lisonjeras esperanzas se enlazaban á su nombre; una princesa ilustre vió trocados los primeros tiempos de su felicidad por los crespones de la muerte, de la viudez y el desconsuelo; llamada por los hechos á regir los destinos de esta desgraciada nación, algunas veces he considerado, y habréis considerado vosotros conmigo de seguro, cuántas tan debido ser las angustias de su alma al ver mermado el territorio del pueblo á quien rige por decreto inapelable del impío, cruel destino.

Pero ni la generación presente, ni la historia después, podrán dejar caer las culpas de irremediables desgracias, ni sobre tan augusta señora, ni sobre la institución monárquica. La responsabilidad habrá que extenderla, no solo sobre las clases gobernantes y sobre la sociedad política, sino sobre la sociedad entera, que no supo sustraerse á ella. Esta triste consideración, aunque de evidente justicia, no pone á cubierto el corazón de madre, la dignidad de princesa y el orgullo de Reina de españoles, contra las amarguras que tantos y tan continuos desastres han debido llevar al ánimo de S. M. la Reina Regente.

Quizás todas esas amarguras sean en los gación, la lealtad y el sacrificio sean recompensados con venturas que engrandezcan la historia de la Regencia. Contra el destino fué imposible luchar; pero las energías no son menester en la prosperidad y bienandanza; energías y virtudes deben despertar y ejercitarse en los momentos de infortunio y de peligro, para luchar con la adversidad, para salvar los peligros y procurar el bien de la Patria. (Aplausos.)

Encerrados casi estamos en nuestra península: no nos ocupemos de lo que pasa en el mundo, ni en América, ni en Europa; reconcentremos nuestras fuerzas, apelemos al trabajo, auxiliemos á esos pobres agricultores, á esos laboriosos industriales, al comercio, á todas las manifestaciones de la riqueza, que si alguna vez somos fuertes y prósperos, ¡solo á los fuertes les es lícito tener ambiciones y esperanzas! Mientras tanto, yo, en vez de brindar, dirigiria mi voz en vuestro nombre y el mio á la Agusta Señora que rige los destinos del pais, y la diria: Señora: no desmaye Vuestra Majestad; fué imposible luchar contra el fallo de la impía suerte; los desastres consumados no abaten el vigor de nuestras almas; hay que conquistar algo que no es la tierra perdida, pero que puede ser origen de prosperidad y de grandeza; venga V. M. encarnando la significación del Trono constitucional á servirnos de lábaro y de guía, y si la virtud, la abnegación y el sacrificio merecen premio, aún nos levantaremos de la postración presente, y al entregar al Rey Niño el gobierno de esta desgraciada Nación, V. M. obtendrá la gratitud de su Augusto Hijo, la bendición del pueblo cuyos destinos rige, la admiración de los estraños y el aplauso de la historia. (Grandes aplausos).

## DE TODAS PARTES

El elefante Nick, que fué comprado por 25.000 francos á un negociante de Hamburgo, que se dedicaba á la importación de animales monteses, era desde hace algunos años el más bello ornamento de la colección de fieras Barnum, que actualmente puede visitar el público de Londres.

Apacible, inteligente, artista, sensible á la música, instruido en la tarea de ponerse en pié sobre sus patas traseras, dando vueltas para seguir con toda exactitud el ritmo del vals, constituia dicho elefante el orgullo de su domador y la admiración de las personas mayores, y llenaba de júbilo á los niños. Era un elefante modelo que parecía destinado á pasar sus dias de la manera más feliz.

Pero el amor, que perdió á Troya, había de serle funesto.

Nik sintió por una joven hembra de su raza una loca pasión, y, á partir de este momento, el pobre animal estuvo desconocido. Dominado por la melancolía, indócil á las órdenes del domador, rebelde á la música, bien pronto desaparecieron para él todos los atractivas que el baile pudiera ofrecerle. Parecía que los alegres ecos del organillo movido á vapor le irritaban, y solo contestaba con bramidos arrancados por el dolor á las sonatas producidas por los instrumentos de metal. Las relaciones con sus semejantes se le hicieron intolerables, y apenas un macho se permitía dirigir á la amada de Nick la más inocente galantería, se entregaba el desventurado animal á furiosos trasportes, se arrojaba sobre su rival, procuraba destruir sus medios de defensa y amenazaba con lanzarse sobre cualquiera que intentaba intervenir.

Fué necesario convencerse de que Nick era presa de tormentos causados por los horribles celos que le dominaban.

En su delirio, el enamorado paquidermo se presentaba en actitud tan temible que la administración de la colección de fieras creyó de su deber tomar un acuerdo. Celebróse consejo, y considerándose que habiéndo llegado el mal á tal estremo era incurable, decidióse dar muerte al peligroso Otelo.

Nick fué conducido á una anchurosa tienda de campaña; sus patas fueron sujetadas á cuatro estacas; se echó a su cuello una cuerda, formando nudo corredizo, de la que tiraron cincuenta hombres corriendo todos á la vez, hasta que el paquiderno, masa enorme jadeante, cayó en tierra estrangulado.

Así pereció, victima de su locura, este amante desdichado.

Si antes de exhalar su postrer aliento, pudo por un instante darse cuenta de su situación, Nik debió llevarse al otro mundo una idea poco favorable á la juiticia humana, que por los mismos crímenes pasionales recompensa á los hombres y ejecuta á los elefantes.

---

NOTICIAS DEL 18

### De Filipinas

**Los prisioneros españoles**

Telegrafian de Washington que, según despachos del general Ottis, el cabecilla Aguinaldo ha prometido entregar á los americanos, sin rescate alguno, á los jefes, oficiales y soldados del Ejército, y á los empleados civiles que tiene como prisioneros en su poder, pero se niega rotundamente á entregar á los frailes, á menos que no se le dé una crecida suma como rescate.

### El señor Montero Rios

El presidente de la comisión española de la paz ha sido hoy visitado por sus amigos.

Se ha mostrado reservadísimo acerca de sus opiniones respecto de la cuestión política, pretextando que hasta que haya conferenciado con el señor Sagasta no puede decir nada sobre este delicado asunto.

En todos los centros políticos reina gran espectación por conocer el resultado de la entrevista que celebrará esta tarde á última hora con el señor Sagasta, la cual ha de ser la clave para la resolución del problema político.

### El «Maine» á flote

En un despacho de Washington se asegura, que si el Gobierno americano ha dispuesto que se procada inmediatamente á poner á flote el «Maine», ha sido en virtud de indicaciones de algunas potencias que han creido perfectamente arreglada á justicia, la preposición de la Comisión española de someter á un arbitraje internacional la cuestión de la voladura de dicho buque.

De manera que aquella resolución que parecía obedecer, al ser expontánea, á un sentimiento de caballerosidad, obedece simplemente á una imposición de las potencias.

Era mucho suponer caballerosidad en los yankées, como cuesta también trabajo creer que las potencias se hayan metido en este asunto, en forma que pueda favorecernos, pero en fin, así lo dicen los despachos de Washigton.

### De regreso

Dicen de París, que mister Day y demás comisionados norteamericanos salieron anteayer de esa capital con dirección al Havre, de cuyo punto se dirigen á los Estados Unidos, á bordo del «Correo francés.»

Antes de su salida del Havre, recibió mister Day la visita del cabecilla Agoncillo, quién entregó un documento en el que se consigna la protesta de las insurrectos filipinos, por la conducta observada por los yankées en el Archipiélago.

En dicho documento se dice que los yankées solicitaron el concurso de los insurrectos, por conducto del comandante del cañonero «Preted» en Hong Kong, y más tarde por medio de los consules de Hong-kong, Singapore y Manila, ofreciendo, como compensación, la independencia de Filipinas, y después no han cumplido su promesa.

Al hacer esta protesta, piden al presidente Mac-Kinley que se cumpla lo consignado en un discurso que pronunció al declararse la guerra, en el que manifestó que no quería dar caracter de conquista á aquella ayuda, sino que estaba basada en un acto de humanidad, y en el daseo de procurar la independencia de los pueblos, sometidos al yugo de los españoles.

El general Merrit, en una interview celebrada recientemente, ha dicho que la actitud de Alemania en Filipinas es la misma de siempre, y que tanto en el terreno oficial como en el particular, los alemanes le habían sido hostiles constantemente.

---

## Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

### ALMUERZO

Ostras á la Villaney.—Costillas de cerdo panadas.—Ternera asada.—Miscelanea de judias.—Postres.

### COMIDA

Sopa de acederas.—Lenguados al vino.—«Porochetes» de higado de cerdo.—Pierna de carnero á la inglesa.—Postres.

**Miscelánea de judias.**—Se cuecen las judias en abundante agua y sal. Despues en dos ó tres aguas frias se lavan, se escurren y enjugan, y se saltean en manteca de vacas con buena sazón.

**Pierna de carnero á la inglesa.**

A fuego fuerte se dora en el horno una cluye de cocer, sazonándola bien en una olla, con vino blanco que la bañe y un par de copas de rón.

*(Prohibida la reproducción.)*

## NOTICIAS

Según los telegramas de Madrid el Gobierno está en crisis, aunque esta no se ha planteado oficialmente.

Estas son las últimas noticias recibidas, siendo probable que hoy presente el señor Sagasta las dimisiones de todos los ministros á S. M. la Reina Regente.

Muchas son las soluciones que se pronostican á la crisis, pero como no se sabe nada ni nada puede presumirse en concreto, no nos hacemos eco de las muchas versiones que circulan, esperando que los hechos resuelvan la incognita.

—Si no se concede una nueva prórroga para la adquisición voluntaria de las cédulas personales, el dia 31 del presente mes termina el plazo concedido.

Así es que, todas aquellas personas que estando obligados á adquirirlas, no lo hayan hecho ya, deben apresurarse á recogerlas en los días que restan del mes actual, ya que, de no hacerlo, están expuestos á que tengan que tomarla con el consiguiente recargo si después la necesitan, ó á que se les obligue á adquirirla mediante apremio.

—Dicen del Ampurdán, que los olivareros están por allí en plena recolección de aceitunas, las cuales se obtienen de buena calidad y sazón, si bien hay términos en que los vendabales y pedriscos las han mermado bastante, según se dice en los molinos de aceite que han principiado á funcionar.

—Por lo que puede servir de emulación á otros pueblos, es digna de imitarse la conducta de los municipios de Garrigás y Lladó, que con tres ó cuatro más del partido se distinguen en el arreglo actual de sus caminos vecinales por medio de la prestación de vecinos, así como en conservarlos bien en su unión con las carreteras provinciales.

—Durante la transcurrida semana la fuerza de Carabineros que cubre los puntos avanzados de la frontera, por la Cerdaña, se ha ejercitado con el tiro del blanco, en el sitio llamado «Puig de San Martí», al mando del capitán de la compañía don Gregorio Suarez.

—Según noticias de San Feliu de Guixols, hace unos dias que cierto obrero que estaba trabajando en una de las canteras que existen en el sitio conocido por «La Pedrera», tuvo la desgracia de que se inflamara la pólvora con que rellenaba un barreno, recibiendo heridas gravísimas en una mano al producirse la explosión.

El obrero de referencia, acompañado de un guardia municipal, fué conducido á la casa del médico señor Corominas, en donde se le practicó la primera cura.

—Dice un periódico de la provincia, refiriéndose al nombramiento del nuevo juez de primera instancia de La Bisbal:

«Parece que á ciertos elementos de la situación no les ha caido en gracia el nombramiento del Sr. Iiera para el desempeño del cargo de juez de 1.ª instancia y de instrucción del partido, quién, según antecedentes, es de los que no se doblegan.

»Ellos daban por seguro que sería nombrado para este Juzgado otro juez cuyo nombre hasta citaban con fruición, si bien debemos creer nosotros que su deseo sería hijo de la simpatía personal que por él podian sentir, ya que no podemos suponer ni por un momento que el aludido se hubiese prestado á las continuas exigencias del maldito caciquismo.»

—Las primicias de los naranjales valencianos han hecho necesaria la circulación de los dos trenes expresos de mercancias diarios, que pasan por esta ciudad desde hace pocos dias.

—Terminada en la Cerdaña la exportación de peras que en tanta escala se ha verificado en el presente otoño, esta semana los abastecedores franceses han abandonado dicha comarca, habiendo dejado en ella algunos miles de pesetas.

El precio que obtiene la fruta de Cerdaña en los grandes mercados de Francia, ha dispertado el interés de los agricultores verificando numerosas plantaciones de frutales.

—De *El Distrito* de Palafrugell en su crónica de La Bisbal:

«Naturalmente que antes de los cincuenta dias fijados por la ley municipal debía consumarse el sacrificio del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Vulpeilach, confirmándose, al efecto, la suspensión gubernativa y ordenándose el pase del expediente al Juzgado, prolongando, de este modo, indefinidamente la suspensión, mientras continúan en sus puestos, nombrados por el gobernador, los que jamás lo hubieran sido qor la voluntad de los electores.

»Así es el liberalismo de esos demócratas de *doublé* que nos desgobiernan.

»No hay que decir que los cargos resultantes del expediente, según hemos tenido ocasión de leer en la *Gaceta*, son todos de tan GERREAN tamaño que á lo mas pueden calificarse, al entender de personas peritas, de ligeras faltas de carácter administrativo, de las que no es posible esté exento ningún municipio de España dadas las leyes vigentes en la materia.

»Mientras no sea barrido *in tótum* el asqueroso caciquismo que todo lo invade, no podemos alimentar esperanza alguna de regeneración.»

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Roque Pruna.

—Hace cinco dias que se agotaron en Figueras los billetes de la lotería de Navidad, pues nuestros vecinos los rosellonenses se han aficionado al momio tanto ó más que nosotros.

—Parece que en la Plaza del Prat el Ayuntamiento Camprodón tiene en proyecto al colocar ocho columnas de hierro para poner un foco eléctrico en cada una de ellas.

—Dicen de Puigcerdá, que con una temperatura verdaderamente primaveral se han deslizado en dicha comarca la mayoría de los dias de la primera quincena de diciembre, siendo por consiguiente de es-

casa sensibilidad las heladas que se han experimentado por las noches, cuya templada temperatura constituye una garantía de fuerza vital para los sembrados de la cosecha

—El vecino de Llanás Ramón Vila (a) Feliu, ha tenido la desgracia que en el trayecto de dicho pueblo á San Juan y en el punto conocido por *Plana den Sala*, al querer bajar del carro que guiaba, lo hizo con tan mala suerte, que enredándose con la tralla fué á parar debajo de una de las ruedas, resultando con la pierna y brazo derechos fracturados.

En tan grave estado fué recojido y en una camilla lo llevaron á su domicilio.

—Habiendo quedado desiertas las dos subastas efectuadas en la Alcaldía de Planóles para enagenar 27 pinos del monte Abetá de dicho pueblo, procedentes de corta fraudulenta, el Sr. gobernador civil de esa provincia ha acordado que se celebre la 3.ª subasta en aquella Alcaldía, á las 11 de la mañana del dia 23 del actual, bajo el tipo de doce pesetas quince céntimos, y rigiendo las condiciones acordadas para el régimen de las primeras.

—La Comisión provincial de esta Diputación, ha hecho público para conocimiento de los demás pueblos, al objeto de que puedan exponer lo que tengan por conveniente, que él de Cistella ha formulado con el correspondiente expediente el perdón de la contribucion territorial, por haber perdido cerca una tercera parte de las cosechas de aquel distrito á consecuencia de una horrorosa tormenta que descargó en aquel término municipal el dia 6 de octubre último.

—Se está levantando á continuación del muro que se construye en la parte alta del paseo de la Dehesa, para defenderlo de la avenidas del Ter, otro muro de canto rodado en seco que probablemente se alargará hasta el cauce natural de dicho rio, á fin de que las aguas no se lleven tierras del meritado paseo en el punto indicado, que estaba completamente indefenso contra las crecidas del Ter.

—Por el Juzgado de Figueras se cita, llama y emplaza al procesado Juan Espinas, conocido por el nombre de Pau, que residía en dicha ciudad y era desertor del Ejército francés, á fin de ser indagado en causa que contra el mismo se sigue por disparo de arma de fuego.

—El Ayuntamiento de la villa de Palamós ha acordado la construcción de un matadero de reses para el servicio público de dicha villa y á cargo del presupuesto municipal.

—En virtud de providencia del juez de primera instancia del partido de Puigcerdá, dictada en autos de juicio ejecutivo instado por el procurador don José Esteban Armengou, á nombre de don José Pí y Jordana, vecino de Ripoll, contra el heredero de doña María Bosch, representado en atención á su menor edad, por su padre Juan Solanich y Martí, de la vecindad de San Cristóbal de Campdevanol, se saca por dicho Juzgado á pública y segunda subasta, por término de veinte dias, y con rebaja de veinticinco por ciento de su tasación, un edificio en construcción con un espacio de terreno anexo detrás del mismo, compuesto actualmente de sótanos, planta baja, tres pisos y desván, situado en la calle del Plà, del citado pueblo de San Cristóbal de Campdevanol.

El remate tendrá lugar en la sala Audiencia de dicho Juzgado el 21 de enero próximo, á las once de la mañana.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 25'00 á 23'00 pesetas hectólitro.—Cebada, de 13'50 á 12'00.—Centeno, de 22'00 á 20'00.—Avena, de 11'50 á 11'25.—Maiz, de 16'00 á 15'00.—Judias de 35'00 á 30'00.—Habas, de 18'45 á 17'75—Garbanzos, de 50'00 á 45'00.—Arroz, de 67'00 á 46'00 quintal métrico.—Paja, de 88'00 á 7'50.—Heno, de 11'50 á 10'00.—Patatas, de 13'50 á 12'50.—Vino, de 32'05 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'50 á 2'20 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

**Rebaja en el interés de los préstamos hipotecarios.**

Este Banco pone en conocimiento del público que su Consejo de administración ha acordado reducir por ahora, y hasta nuevo aviso.

A 5 por 100 anual el interés de sus préstamos á largo plazo.

Madrid 3 Diciembre de 1898.—El secretario, *José Gabilán y Servert.*

## ¡INDEPENDIENTES!

Ya Cuba no es española,
ya nuestra honrada bandera
dada á la brisa ligera,
en sus fuertes no tremola.
La luz de una estrella sola
brilla para los cubanos...
y ciegos, torpes y vanos
prefieren con odio fiero,
el yugo del extranjero
al amor de los hermanos.

Independientes se llaman
y libres se consideran,
é ilusionados esperan
los derechos que proclaman.
El nombre honrado difaman
del noble pueblo español...
Ya fundirá en su crisol,
sin dejar rastro ni huella
de la solitaria estrella,
el americano sol.

De garduñas en poder,
hijos de Cuba, os halláis,
hasta el nombre que lleváis
le llegaréis á perder.
Independientes al ser,
dichosos osáis llamaros,
pero, el tiempo, que ha de daros
desengaños elocuentes,
del nombre de independientes,
¡qué poco habrá de dejaros!

Os han de quitar el *In*,
para que seáis *dependientes*;
y el *de*, para que *pendientes*
del amo quedeis al fin.
Víctimas de usura ruin,
ni *dientes* os quedarán,
porque hasta el *di* os quitarán
y, ya norteamericanos,
de *independientes* cubanos
en *entes* os dejarán.

De los años á través
y patricios vergonzantes,
olvidaréis á Cervantes,
para ladrar en inglés.
No habrá ya *Cucalambés*
que os cante á maravilla,
*«Por la deliciosa orilla
»que el Cauto baña en su giro
»iba montado un guajiro
»sobre su yegua rosilla...*

JAVIER DE BURGOS

## Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Domingo de Silos abad
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de la Congregación
CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos





Entre tanto Marsiana, errando por los desiertos senderos del bosque, vió pasar al galope de sus caballos al rey de Francia y caballeros. Entre estos últimos reconoció á aquel que hacía tanto tiempo perseguia, á aquel que creía sorprender dormido en la cámara del molino, á Enrique de Bosque-Delfin.

Marsiana siguió con la vista á la escolta y ya cerca de la noche, llegó delante de la entrada principal del castillo de Nerac.

La vieja estuvo rondando toda la noche alrededor de las altas murallas. Por fin, el sol apareció; la ciudad tomó un aspecto de fiesta, y las campanas resonaron en el espacio. Al ver renacer la vida y la animación, la loca se ocultó prudentemente entre unas ruinas, no léjos de la entrada principal del castillo. El ruido de las campanas la hizo levantar bruscamente la cabeza; un recuerdo lejano acababa de despertarse súbitamente en su espíritu.

—El 24 de Agosto de 1572, murmuró con voz siniestra, las campanas á vuelo dieron la señal de la matanza. Sonad, sonad tambien hoy: á vuestra voz correrá la sangre, enrojeciendo el suelo. Esta sangre. Enrique de Bosque-Delfin, será la tuya.

En aquel momento hizo majestuosamente su entrada en la ciudad un carro rústico, adornado de guirnaldas de flores, al ruido de las músicas campestres. Una turba de aldeanos cubiertos de cintas multicolores y con sus vestidos de fiesta, arrojando gritos formidables y homéricas carcajadas, cantaban desaforadamente, en dialecto bearnés, los romances más fantásticos, y escoltaban al carro triunfal.

En el carro iban Aurora y Psyché, cerca de la buena señora Marion, pomposamente vestida. El señor Bridelou, con su rostro rebosando contento y los ojos chispeantes, iba majestuosamente montado y recto como un palo sobre la hue-



—Este otro himeneo es el de esta querida huérfana de vuestra hija adoptiva, cuya mano os pido, mis amados huéspedes...

—¡Vos pedís su mano! exclamaron Bridelou y su mujer.

—¡Vos, señor! ¿Qué quiere decir esto?

—¿Si se querrá casar otra vez? murmuró el gran Palote estupefacto. ¿Y su mujer la reina Margarita? Vamos, yo creo que tengo razón en gensar mal de él.

—Os pido su mano, mis amados huéspedes, repitió el rey, para M. Enrique de Bosque-Delfin, coronel de mis guardias y uno de mis más fieles servidores.

—¡Qué, señor! balbuceó Bridelou: ¿la muchacha se casará con?... ¡Ella, que no tiene fortuna, y (añadiendo casi en voz baja) ni siquiera un nombre!

—Su fortuna, replicó el rey jovialmente, yo me encargo de ella, lo mismo que de la de Aurora. En cuanto al nombre, Bosque-Delfin ha hecho el suyo tan grande en los campos de batalla, que puede participarle con su esposa. Y para hacer su nombre más grande prosiguió el monarca; Nos le concederemos un título que hace tiempo le reservamos, en recompensa de sus buenos y leales servicios.

Y volviéndose hácia el jóven:

—Señor de Bosque-Delfin, dijo el rey con voz sonora: os nombro mariscal de Francia. Señor de Bosque-Delfin, abrazad á vuestro rey.

El jóven se inclinó lleno de confusion delante de su noble protector, y besó respetuosamente su mano.

Siguieron unos momentos de solemne silencio.

—¡Por el diablo! dijo al fin el padre Bridelou profundamente conmovido: ¿pues no estoy llorando como una Magdalena?

La emocion le hizo perder la cabeza completamente.

—¡Nicolás, exclamó dirigiéndose á Enrique IV; Nicolás, ahora sí que te permito tutearme!

# LA LUCHA

## Diario de Gerona

## FUNDADO EL AÑO 1871.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . . . . . . . . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la Capital. . . . . . . . . . . . 5 » »
Ultramar, en oro.. . . . . . . . . . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . . . . . .25 »
Extrangero. . . . . . . . . . . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.


## Administración Principal de Correos de Gerona.

**Horas de salida y entrada de los correos en esta principal**

| | Entradas | Salidas |
|---|---|---|
| Madrid. . . . . | 9'30 mañana | 2'30 tarde |
| Barcelona. . . . | 9'30 m. 5'45 t. | 6'30 mañana y 2'30 tarde |
| Francia. . . . . | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| S. Feliu de Guixols. | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| Olot y su línea.. . | 5' 30 | 11 íd. |

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en liste de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 miuntos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.



— 112 —

—Y yo te lo agradezco ¡vive Dios! replicó el rey. Esto sólo faltaba á mi felicidad.

Bridelou se apercibió en seguida de la tontería que acababa de cometer, y se excusó lo mejor que pudo.

—No te desdigas, amigo Bridelou, dijo Enrique IV. Todavía por hoy, no quiero ser más que Nicolás, y con este nombre quiero sentarme una vez más en tu mesa hospitalaria.

—¡A mi mesa, vos, señor! murmuró el molinero en el colmo de la alegría.

—Yo mismo, continuó el monarca, en compañía de todos estos dignos caballeros, si es que su número excesivo no te incomoda.

—Incomodarme, ¡cielos! replicó el buen hombre. Quería decir que semejante honor me pone más orgulloso que un pavo real.

—Yo te garantizo, dijo Enrique IV, que no perdonarán hoy á la cocina de esta buena señora Bridelou, á quien yo tampoco anoche perdoné. ¿No es verdad señores?

—¡Ah, señor! repuso enseguida el duque de Bellegarde: en este momento sería capaz de comer guijarros.

—¡Guijarros! repitió el Palote mirando con terror al gran escudero. ¡Guijarros! ¡Ya presumía yo que estos señores de la corte son peores que fieras salvajes!

—Vamos, vamos, mujer, gritó Bridelou á la molinera, y tú tambien, Aurora; poned la mesa, y que no se olvide nada.

—Sobre todo, os ruego que no olvideis, dijo vivamente Enrique IV, servirnos los restos del festin de anoche: un estofado de vaca con el que vais á relameros los bigotes, caballeros; un lechoncillo asado, y por coronamiento un gaiso de liebre. *Lepus coronat opus*, como hubiera dicho en otro tiempo Mr. Bosque-Delfin en el colegio de Navarra. Y notad, señores, notad que no os hablo de una exquisita sopa de coles, capaz de resucitar á un muerto y de cierto blanquillo de Limoux, que haria desarrugar el ceño al mismo M. de Sully.

— 113 —

Los hambrientos cazadores acogieron con un murmullo de aprobación las consoladoras palabras del monarca. Sus rostros se reanimaron, y como por encanto desapareció su fatiga, dispuestos más que nunca á bailar la zarabanda.

El padre Bridelou, que había entrado en la casa á dar sus disposiciones, apareció de nuevo en el umbral.

—Sin que esto sea mandaros, señores, la sopa está en la mesa.

—¡Viva! exclamaron los caballeros precipitándose en la sala baja, y siguiendo al rey.

El Palote, por indicación del molinero, quedó fuera cuidando de los caballos.

—Si van á comer del modo que parecen dispuestos, dijo viendo á los convidados por la puerta entreabierta, estos no son señores, sino ogros.

La comida fué bastante larga, como la de la víspera. El vino corrió á oleadas, y los brindis más calurosos hicieron retemblar las macizas paredes de la sala.

Se bebió desde luego á la salud del rey: á todo señor, todo honor.

Se bebió por el nuevo título del ex-coronel de guardias.

Se bebió por su casamiento con la bella Psyché.

Se brindó por la belleza de Aurora y por la tontería de su futuro marido.

El rey de Francia estaba completamente entregado á la más expansiva alegria.

—¡Pardiez! decía: ¡hé aquí como yo entiendo la existencia! ¿Por qué diablos el destino me habrá hecho rey?

El dia avanzaba rápidamente, cuando, escoltado por el mariscal Bosque-Delfin, el duque de Bellegarde, gran escudero de Francia y otros muchos principales caballeros, Enrique IV hizo su entrada en su buena ciudad de Nerac.